

Otras veces lo hemos hecho. Resumir en unas breves palabras la impresión que nos causa un Municipio, un pueblo. Hay lugares que se prestan a ello. En otros es más difícil. El aire que se respira por las calles de Ingenio hace sencilla la tarea. Trabajo. Laboriosidad. Tesón. Son todos ellos sinónimos, que nos atreveríamos a poner a este hermoso rincón sureño.

Niños y mayores. Hombres y mujeres. Todos parecen hallarse sujetos al mismo lema: trabajar, laborar por el engrandecimiento de su tierra. Y lo que a simple vista resulta paradójico, se convierte en tangible realidad. La forma de probar el aserto consiste, precisamente, en no airearlo, en no perder un minuto en vanas aseveraciones y falsas vanaglorias acerca de su quehacer. Es justamente la ausencia de gente en las calles la que pregona con sonoro silencio la densidad de una vida callada, abnegada, dedicada a la realidad del trabajo. Y con los que tuvimos la inmensa dicha de departir unos instantes nos colmaron de atenciones. Atenciones propias de un alma generosa que sabe justipreciar con el mayor aquilatamiento el valor de una sonrisa y el asombro de quienes, afanados en el duro batallar, no conciben tal cúmulo de virtudes en una comunidad.

Así es Ingenio. Así le conocimos. Así recorrimos sus calles salpicadas de veloces agujas y hábiles manos que hermocean los tejidos con los calados de nuestra tierra; de sudor que riega la tierra, arrancándole su fecundidad; de encañelados dedos en el arduo quehacer de la construcción o del empaquetado de frutos.

un molino de azúcar

Ingenio nació alrededor de un molino de azúcar. Un molino del que sólo queda la cruz de la torre dando nombre al lugar. Ingenio nació y creció alrededor del trabajo y así ha prosperado. De su realidad actual, nos habla en otras páginas de AGUAYRO el Alcalde, don Francisco Hernández Sánchez.

Primigeniamente, fue Ingenio un pago de Agüimes y sus habitantes, arrendatarios de las tierras. Muchos de ellos emigraron fuera de las islas y, con su sudor, lograron la posesión del terreno

que laboraban. Hasta el punto que, en 1819, se convierte en Municipio autónomo. Ya en 1815 había sido erigido en parroquia; una parroquia que ama a sus sacerdotes (desde aquella lejana fecha hasta la actualidad sólo ha habido 10 párrocos) y que se ha extendido de tal manera que hoy día ha inaugurado otra nueva, la del Cristo, aparte de la antigua de la Candelaria, advocación mariana patrona del lugar. Por supuesto que visitamos el egregio templo donde se venera la imagen de la Candelaria. Una imagen, al parecer de procedencia palentina, aunque policromada en Sevilla. Data de 1797. A sus pies oímos encendidos elogios que partían de recios corazones. La primitiva iglesia fue sustituida por un majestuoso templo que se alza orgulloso oteando y cubriendo desde su altura el discurrir de tantos y tantos hombres que han llenado de esplendor la historia de Ingenio. Su estructura difiere un tanto de los planos primitivos que, a causa de un desgraciado y luc-

tuoso accidente, fueron modificados en 1907.

La labor municipal ha prestado especial atención al entorno donde se eleva el santuario, rodeándolo de un hermoso parque, cubierto de verdes árboles que prestan su frescor al áspero calor del sur.

el pueblo más artesano

Realmente, en Ingenio se hace difícil la elección. No se sabe a dónde dirigirse. Y no precisamente por escasez, sino, todo lo contrario, por abundancia y calidad. El Corresponsal de nuestra Entidad y ex-alcalde de Ingenio, don José Sánchez Sánchez, nos brindó su valiosa colaboración informativa. Profundo conocedor de los avatares, de los rincones, de las hermosuras del Municipio, nos sirvió de guía y orientación. Nos dirigimos, tras recorrer un poco el lugar, a la Sección Femenina. Desde siempre nos ha llamado la atención la profunda labor que desempeña la Delegada Local, señorita Aurora Cruz Vega, auxiliada por tan excelen-

INGENIO



INGENIO

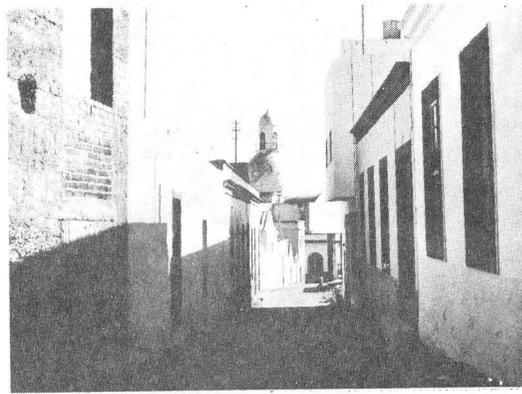


corazones late el amor hacia lo que más representa a un pueblo: su danza. Un amor hacia lo nuestro que se siente palpar con vigor en cada rincón de Ingenio. La sala contigua es amplia e iluminada. La luz se cuele a raudales y dedos infantiles surcan el lino dejando una estela de hermosura en los calados, esos calados de incomparable belleza que engalanan nuestra artesanía. Pocas, si es que las hay, son las niñas que no conocen este difícil arte en que se entrenan desde temprana edad. Un rescoldo que se transmite de generación en generación manteniendo viva la llama de la tradición.

A una voz de la Directora, varias chicas se levantan. Nos van a mostrar una de las múltiples actividades que desarrolla en Ingenio la Sección Femenina. Una pequeña representación teatral. Eligen una obra; elección que supone el conocimiento de varias. "El demonio de los libros" va a comenzar en un improvisado teatro. Pocos minutos han bastado y todo está a punto. Con desenvoltura se desarrolla el diálogo. La responsabilidad infantil se dibuja en los tersos rostros y las enseñanzas se desgranán: amor y cuidado a los

tes colaboradoras como la señorita María Luisa Artiles Ramírez. No es necesario recalcar el extraordinario valor y mérito del grupo folklórico que tan altos puestos ha escalado en el panorama nacional y que en varias ocasiones ha llevado los ecos de nuestras isas y folías a tierras extranjeras. Isas y folías acompañadas del brillante y variopinto ritmo de las cadencias y la hermosura de las mujeres de nuestra tierra. Precisamente una hija de Ingenio, la señorita Caty Sánchez Artiles, embellece con su presencia la portada de la nueva guía telefónica de nuestra Provincia. En la Sección Femenina no sólo existe este grupo representativo; hay hasta cinco que reúnen jóvenes y niños de todas las edades. Un, dos, tres, cuatro, vueltas, un, dos, Un grupo de pequeños de ambos sexos danza a nuestra entrada. Nos observan de reojo; como si no mirasen, mientras sus pies marcan exactos y acompasados las instrucciones de quien los dirige. Son muy pequeños; pero ya en sus grandes





libros, eternos y fieles compañeros de la vida.

El tiempo ha corrido. Los aplausos de los improvisados espectadores resuenan y nos ofrecen una danza de despedida. Han sido unos minutos, pocos. Pero suficientes para dejar una huella profunda y una cálida admiración por la labor que se desempeña.

el museo de piedras

Las sombras comienzan a alargarse y la tarde cae. La visita al Museo de Piedras es casi obligatoria. Una hermosa mansión de típica arquitectura encierra valiosos tesoros. Don Carmelo Gil Espino, su creador, no se encuentra; pero su hermana nos facilita toda clase de detalles y atenciones.

Reúne este museo una valiosa colección de las más variadas

piedras procedentes de Africa y de la isla, colocada con singular maestría. Y, como un símbolo, arrancando de las curiosidades líticas, brotan por doquier los calados canarios, realizados por varias señoritas en el mismo museo; igualmente antiguos útiles de labor, tanto agrícola como artesanal. Curiosas pantallas expanden su luz bajo sombreros de paja, de inconfundible factura majorera.

Diversas aves tropicales juegan con los visitantes en un acogedor patio, donde rústicos taburetes y mesas ofrecen reconfortante descanso. De aquí arranca la entrada al sancta sanctorum, como así se nos representó. Diversos utensilios de culto, junto con variadas tallas, al parecer del siglo XVII componen la estancia. Destaca un hermoso Cristo, de tamaño natu-

ral, y de sólo siete kilos de peso, hecho de mazorcas de maíz, así como la pila de agua bendita de la primitiva ermita de La Candelaria de Ingenio. De uno de los folletos explicativos, leemos: "El pueblo de Ingenio y la región más cercana se consideran desde hace muchos años como centro importante de trabajos manuales de arte popular canario. El museo tiene como misión importante seguir cultivando este arte de trabajo manual. Bajo la dirección de profesoras expertas, aprenden estas labores, en los recintos del citado museo, chicas de 5 a 20 años. Los visitantes del museo pueden admirar estas labores y se asombrarán al observar la gran paciencia y esmero con que se realizan hermosos trabajos." A la entrada, un telar sirve de guía informativa, explicando el

Nos habla don Francisco Hernández Sánchez, Alcalde de Ingenio



Con la amabilidad que le caracteriza, el Alcalde de Ingenio, don Francisco Hernández Sánchez, ha tenido la gentileza de responder a nuestras preguntas.

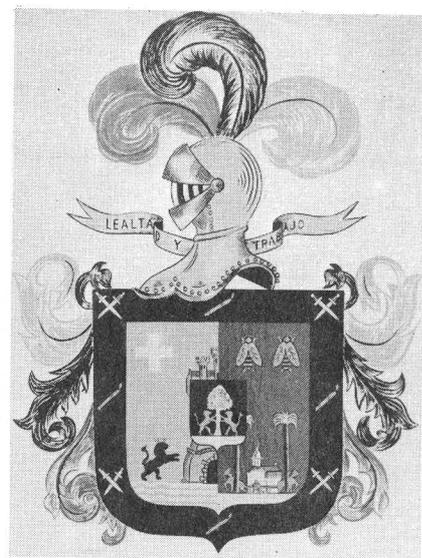
Históricamente hablando, Ingenio ocupa un importante escalafón en el devenir de Gran Canaria. Sus gentes se esfuerzan por mantener vivo el rescoldo del pasado a través de la artesanía. ¿Nos podría explicar el significado económico de la misma en el Municipio, especialmente en lo que respecta a su relación con el turismo?

La Artesanía ha ocupado, tradicionalmente, un puesto de honor en la actividad del pueblo de Ingenio, pues si fama y perfección alcanzaron los

aprovechamientos y tejidos de la palma, esteras, cestos, capachos, escobas, bolsos y otros accesorios agrícolas, nada puede compararse a nuestra industria artesana representada por los calados de bella y geométrica factura, de exquisita pulcritud y magistral ejecución, de extraordinario atractivo para propios y extraños.

Por ende, el significado económico de nuestra artesanía es francamente positivo; prueba de ello es la creciente demanda que sus productos tienen, sobre todo, por parte del turismo, que diariamente nos visita a tal efecto.

Aparte de la artesanía, ¿nos puede describir el momento económico del Municipio que con tan acertado criterio dirige?



lugar donde nos encontramos. Un burro gira alrededor de la noria, una vieja noria, y nos mira con descarado desinterés.

escudo heráldico

Ingenio queda atrás. Son minutos muy densos los que allí vivimos. El escudo del pueblo nos resume en constante recuerdo los datos más destacados. El color azul simboliza la lealtad, así como la protección a la agricultura, cualidades por las que siempre y en todo lugar se distinguieron los hijos de Ingenio. Un castillo de oro recuerda la fortaleza construida por las fuerzas castellanas, denominada la "Torrecilla". Una cruz representa la religiosidad del pueblo. El esmalte de sínople representa las calidades, la industria, la constancia, intrepidez, diligencia, ... Un ingenio

de plata evoca el molino de caña de azúcar, que en el Valle Real de Aguatona fundara sobre el año de 1490 Juan de Matos. Flanqueando al ingenio, se alzan dos palmeras que representan el triunfo bélico de los hijos del pueblo; los perros pasantes son una evocación a la referencia que de las Islas Canarias da Plinio el Griego, quien sitúa en estas tierras unos perros de gran tamaño. Las abejas de oro representan el amor al trabajo y la laboriosidad de las generaciones de Ingenio que lograron el actual bienestar y prosperidad; de los que prueba fehaciente es el hecho de que, en doce años, la Caja Insular de Ahorros, debido al gran incremento experimentado, se presta a cambiar por vez tercera de domicilio con miras a poseer mayores espacios donde atender debidamente a los nume-

rosos clientes de Ingenio. Las virtudes de fortaleza, honor, fidelidad, valor, alegría y generosidad, también se encuentran representadas. Las aspas rinden recuerdo a los Reyes Católicos y las candelas son cumplido homenaje a la Patrona del pueblo, la Virgen de Candelaria. No podía faltar el escudete representativo de las armas de Matos.

En fin: toda una historia y una vida representadas gráficamente. Como el paisaje que queda atrás y nos persigue con las primeras luces que se encienden. Gracias Ingenio por tan hermosos instantes.

Aparte de la Artesanía, cabe decir que el momento económico del Municipio es, en general, favorable, pues a las fuentes clásicas de nuestra riqueza, agricultura, ganadería y la importantísima industria de almacenaje y empaquetado de tomates, ya que en nuestro Municipio se ubican las más importantes firmas exportadoras, habría que añadir que los beneficios del gran fenómeno turístico, explosivo en nuestra zona Sur, se deja sentir en nuestro pueblo, absorbiendo gran parte de nuestros trabajadores, a todo lo cual habría que añadir la promoción de nuestras zonas turísticas, de la zona costera de nuestro Término.

Esta especial situación de Ingenio, tanto en el plano histórico como en su dedicación a la arte-

sanía, han influido, sin duda, en el carácter de sus habitantes. ¿Cómo es el carácter de los hombres de su Municipio?

Ciertamente la especial evolución histórica de nuestro pueblo, acostumbrado a superar duras dificultades, así como su innata inclinación por las labores artesanas, son factores que han contribuido decisivamente a moldear el carácter de sus hombres, que han potenciado, por su ejercicio, las virtudes de la paciencia, el trabajo y la reciedumbre.

Cara al ahorro, ¿cuáles son las metas que se propone el hombre de Ingenio cuando hace uso de las diferentes modalidades ahorrativas que propone la Caja Insular de Ahorros?

Las metas que se propone el hombre de Ingenio, cuando

ahorra, tienen que venir dadas por su carácter, cuyas cualidades ya expusimos anteriormente, ello es una seguridad y un bienestar, dentro de su característica sobriedad, para su célula fundamental que no es otra que la familia, y como consecuencia de ello, para toda la comunidad.

¿Nos podría especificar qué papel ha ocupado nuestra Entidad en la actual coyuntura de Ingenio?

Estimamos que la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria ha desempeñado un importante papel en la progresiva superación que, en todos los órdenes, se observa en nuestro Municipio.

Agradecemos al Señor Hernández Sánchez tan interesantes manifestaciones.